

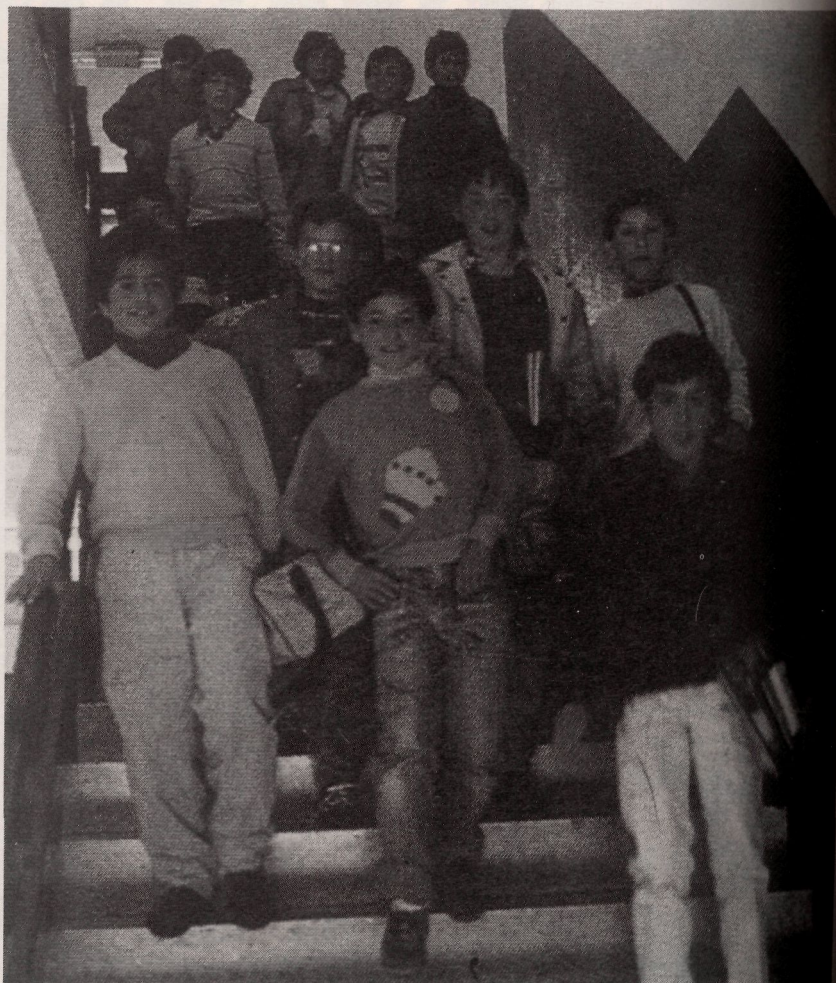
# Varios datos sobre la pérdida de la Lengua Nacional en Euskadi Norte

Ya antes de la publicación por el Instituto SIADECO, a primeros del presente año, de su conocido informe socio-lingüístico sobre la situación del euskara en Euskadi Norte, quienes conocemos el país sabíamos que se está produciendo ante nuestros ojos el desplome total de la lengua en toda la extensión del territorio. Los jóvenes, incluso en las poblaciones pequeñas, desconocen la lengua; y no ofrecen, en su conjunto, la menor preocupación. Se está produciendo el cambio de lengua en una indiferencia y una inconsciencia generalizadas. Aunque cuando una minoría, alarmada, empieza a reaccionar. SIADECO ha sido explícito y preciso: en 25 o 30 años, el vasco habrá dejado de ser utilizado en Euskadi Norte. La última generación euskaldún es hoy adulta, e incluso entrada en años en la mayor parte de las poblaciones.

---

Txillardegí

---



**L**a situación era totalmente diferente hace un siglo. E incluso hace 30 años, en zona rural, había personas de edad incapaces de hablar, e incluso de entender, el francés.

Todavía en 1883, en el Informe al Prefecto de Pau sobre «el estado de la enseñanza primaria» en el Departamento, leemos: «Lengua francesa — Es el punto débil en la población

escolar rural, a causa del uso prácticamente exclusivo del vasco en las relaciones familiares y de negocios» ... «y eso a pesar de los esfuerzos, enérgicos y sostenidos, realizados en lo referente a la enseñanza de la lengua nacional» (p. 26, 27)

El informe de Soulice (1881), que fue archivero y bibliotecario de la villa de Pau, no tiene desperdicio. El Estado francés ha eien-



do una presión consciente y descarada hasta lograr el abandono de la lengua vasca.

La ofensiva se reforzó tras el triunfo de la Revolución de 1789. El Decreto Barère, del 8 de noviembre de 1794, es claro en el fin perseguido por París: nombrar institutores encargados especialmente de «enseñar la lengua francesa a los niños», aboliendo el uso «de idiomas extranjeros». Y recomienda a los padres la siguiente canción, para recitar en nuestros bañeris:

*«Si mon petit fanfan lit bien,  
je ne lui refuserai rien.  
Je le caresserai,  
et puis je lui ferai  
danser la Carmagnole,  
au joli son» (bis)...*

Pero el aspecto grotescamente folklórico de las recomendaciones, no debe ocultarnos la gravedad del designio: acabar con la lengua vasca, como sea.

El Inspector francés del Departamento escribe en 1833: «La lengua popular de los pueblos rurales es el vasco, idioma totalmente extraño a la lengua francesa, que los niños de dichas poblaciones ni hablan ni entien-

den. Por eso creemos que sería imprescindible que una orden expresa obligara de modo riguroso, a los institutores que se establezcan en comunas en que dicho dialecto está en uso, a hablar a sus alumnos constantemente en francés».

El informe va más lejos: «Haría falta leyes excepcionales en lo referente al País Vasco; leyes que forzaran a los padres a enviar a sus hijos a la escuela; como las que existen en el valle de Ahezcoa, primera provincia española (y que linda con el Cantón de S. Juam Pie de Puerto). En ella se declara inepetos, para toda función civil o militar, a los jóvenes que no aprenden el español». (p 42)

Pero los avances eran precarios, y los sucesivos Inspectores franceses se quejan en sus sucesivos informes de la lentitud observada. El Informe de 1864, por ejemplo, señala que, en las circunscripciones de Baiona y de Maule, sigue habiendo «11.258 niños que no saben ni hablar ni escribir en francés».

El poder francés decide oponerse frontalmente a la Iglesia: frente al consejo de ésta de «que se hable a los niños en la lengua de sus padres», propone abiertamente lo si-



guiente: «que sea totalmente abolido en clase el uso de la lengua vasca... Les he pedido que abandonen completamente la práctica de la lectura en vasco».

Y a pesar de todo, en 1883, el Informe de la Inspección General declara: «El País Vasco merece un estudio especial. La situación en él es excepcionalmente mala... Las dos terceras partes, las tres cuartas partes, de los niños que frecuentan nuestras escuelas, son incapaces de hablar el francés usual o de entenderlo». Y explicita, con clarividencia profética: «Cuando se les hacen preguntas o se les da una explicación, está uno tentado de creerse rodeado de extranjeros».

Ya en 1864, el Informe del Inspector Pécaut decía lo mismo: «Se habla, se piensa, se siente, en vasco, en una lengua que no tiene nada en común con nuestros idiomas occidentales: no se leen ni libros ni periódicos franceses, excepto en las ciudades. Los sacerdotes predicán y enseñan en vasco».

En consecuencia, el citado M. Pécaut acaba proponiendo, «para remediar todos esos inconvenientes, que el nuevo Reglamento, permita solo un uso exclusivo del francés en las escuelas».

Los resultados de esa pertinaz actitud empiezan a estar a la vista: París está ya a punto de conseguir la extirpación de la lengua nacional en Lapurdi, Baxenabarra y Zuberoa. □

**SARIKETA  
EDARITEGIA**

**Alde Zaharreko  
giro jatorra**

**DONOSTIA**

**BAR  
NARRICA**

**Los mejores  
bocatas  
Los mejores  
precios**

**Prueba nuestros txanpis**

**PARTE VIEJA  
DONOSTIARRA**